

Palabras Inauguración Jornada de Reflexión Minsal-Facultad de Medicina U. de Chile

Autoridades del Ministerio de Salud, de los Servicios de Salud y de los Hospitales de la Región Metropolitana, autoridades académicas, académicos y académicas, estudiantes.

En primer lugar deseo agradecer a la Sra. Ministra el que podamos realizar esta Jornada de Reflexión en nuestra casa de estudios. Igualmente agradezco a todas las autoridades de salud que han accedido a esta invitación. Su presencia aquí nos indica la importancia que ustedes le asignan a este encuentro. Nos sentimos honrados por la presencia de todos ustedes esta mañana en nuestra Facultad.

Estimados colegas, académicos y estudiantes, la realización de esta Jornada no tiene precedentes. No tengo recuerdo de una reunión de trabajo similar, por lo menos en los últimos años.

Nuestra relación con el sistema nacional de servicios de salud público no es nueva. Forma parte de una alianza estratégica que se ha venido desarrollando en el tiempo. Que no quepa duda de esto, que quede absolutamente claro. Por ello valoramos fuertemente la realización de esta Jornada.

Para nuestra Facultad, los conceptos de excelencia y compromiso nacional están relacionados en forma indisoluble, y se refuerzan mutuamente en el cumplimiento de nuestra misión.

Por ello cuando asumimos con vocación de excelencia la formación de los profesionales de la salud que el país demanda, debemos asegurar el más alto estándar de calidad en su formación en las distintas etapas, por cierto también en cada uno de los campos clínicos de los servicios de salud, donde nuestros estudiantes adquieren las competencias, habilidades y destrezas deseables de acuerdo al perfil de egreso de cada una de las carreras. Campos clínicos en los que se produce una valiosa interacción entre el servicio de salud y la universidad, con una integración de los docentes a la asistencia y de los profesionales al proceso formativo.

Pese a ello sin embargo, nuestra actual realidad dista bastante de lo que quisiéramos tener. No es nuestro ideal. Constatamos ciertas asimetrías en los estándares de calidad en los diferentes campos clínicos. Eso nos preocupa. Nuestro compromiso ha sido y es buscar permanentemente los mecanismos que nos permitan corregirlas.

Por ello es que nos parecía necesario reflexionar en conjunto acerca de este tema. Necesitamos compartir visiones, como así mismo concordar caminos con ustedes que nos permita generar las mejores condiciones para cumplir lo más eficientemente con nuestra misión.

Creemos que nuestra responsabilidad es compartida.

Nuestro desafío es crear el ambiente propicio para mantener y cumplir cada vez mejor con la excelencia en la formación de los profesionales de la salud y los especialistas en el país.

Vivimos en una sociedad global que se caracteriza por una mayor movilidad del mercado laboral y por una acumulación del conocimiento también mayor. Vivimos en la sociedad del conocimiento, el que se crea también a través de la investigación y se transmite a través de la educación superior, conocimiento que es parte constitutiva esencial del desarrollo económico, social y cultural de los países.

Enfrentamos en la actualidad importantes cambios de todo orden. También en la educación superior y en la salud. Hemos aumentado el capital humano y nuestro desafío es aumentarlo cada vez más y mejorar su calidad. Es una cuestión estratégica para el país.

Una pregunta que debemos hacernos, es si la expansión que ha experimentado la oferta de carreras de pregrado en salud, tanto del sistema público como del privado, responde realmente y adecuadamente a las necesidades de profesionales y técnicos que el país necesita. En lo que respecta a las 8 carreras de la salud que esta Facultad imparte, podemos señalar que hasta el año 1990 sólo había 33 escuelas en todo Chile, hoy se contabilizan ciento treinta y dos.

La carrera de Medicina, que hasta el año 1990 era impartida en seis universidades, con la incorporación de las universidades privadas, en la actualidad se imparte en 24 universidades, constatándose un aumento significativo en el número de vacantes totales, esto sin considerar un análisis de la calidad, la que es muy disímil. Esto en la actualidad significa que la oferta de matrículas para primer año es de aproximadamente 1.000 vacantes cada año y que cerca de 800 médicos se titulan cada año. A lo anterior habría que agregar el número de estudiantes chilenos que lo hacen en el extranjero para luego ejercer en el país, más los médicos extranjeros que crecientemente se incorporan a nuestro medio.

Por ello es que valoramos positivamente que el país cuente en la actualidad con una Ley de Aseguramiento de la Calidad, que establece la obligatoriedad de la acreditación de las Escuelas de Medicina a partir del primer año de su

funcionamiento. Ciertamente es un avance con la situación que existía anteriormente.

De igual modo valoramos positivamente el hecho que en dicha Ley haya quedado consagrada la acreditación obligatoria de los programas de especialización de postítulos médicos, este es un componente fundamental de la formación médica.

Claramente todo esto es un avance, así como también lo son otras materias que están en actualmente en estudio o en etapa de implementación, como lo es la exigencia del examen médico nacional para ejercer la medicina en los servicios públicos y la certificación de especialidades médicas.

Pero con todo, aún persisten cuestiones pendientes que es necesario resolver. Una de ellas dice relación con la formación de médicos especialistas. Estamos conscientes que el país requiere de un mayor número de especialistas y queremos contribuir como Facultad a ello. También estamos conscientes que el país necesita más especialistas para la atención primaria y la salud familiar, así como en otras especialidades y subespecialidades.

Estimados colegas, nuestra Facultad cuenta en la actualidad con 3.500 estudiantes de pregrado en sus ocho carreras, todas acreditadas - contamos además con más de 1.500 estudiantes en el postgrado y postítulo. Además de nuestros programas de postgrado de magíster y doctorados, ofrecemos 67 programas de formación de postítulo en especialidades médicas, tanto primarias como derivadas, todas también acreditadas. Contamos con un cuerpo académico de excelencia y funcionarios comprometidos, así como con estudiantes talentosos y vocación de servicio público. Somos una Facultad compleja, en la que se efectúa investigación biomédica y en salud al más alto nivel. Somos una Facultad que está consciente que su misión es contribuir a la formación de profesionales de excelencia, que sirvan al país y participen en las grandes tareas que tenemos que cumplir en el ámbito de la salud.

La presente Jornada no tiene como objetivo analizar lo que fuimos en el pasado y que hoy no somos, pero creemos que un análisis histórico de los acontecimientos nos permite comprender de mejor modo la situación actual, las razones de ello y proyectarnos hacia el futuro. Nuestra Facultad está consciente que nuestra presencia, desde los inicios, en los establecimientos públicos de salud ha constituido un hito importante en el desarrollo de la medicina nacional y en la formación de profesionales de la salud comprometidos con el servicio público.

Como ya lo señalé, para nosotros la vinculación con el sistema nacional de servicios de salud constituye una necesidad prioritaria y estratégica, y es por ello que valoramos fuertemente la realización de esta Jornada.

Finalmente deseo manifestar que creemos firmemente que la relación docente-asistencial, que tanto ha aportado a la medicina y a la educación en salud en el país, debe ser tratada con esmero y sobre todo debe ser fortalecida, oponiéndonos cada vez que sea necesario, a que factores ajenos a su esencia, como el financiero, la desvirtúen y comprometan la calidad de la educación y la formación de los profesionales de la salud.